

COMENTARIOS *DEI MISTERI* DESDE MÁLAGA (ESPAÑA)

María Encarnación Cabello Díaz



Para los españoles amantes de la Semana Santa, descubrir el maravilloso conjunto procesional de la ciudad de Trapani, constituye toda una sorpresa, fundamentalmente, por dos motivos: uno, por el hallazgo que supone ver cómo toda la población está íntimamente relacionada e implicada con los Misterios el día de Viernes Santo; y otro, porque el conjunto escultórico que sale a la calle es una auténtica obra de museo, digna de la admiración más ferviente.

Además, contemplar las semejanzas existentes entre las formas religiosas y procesionistas -internas y externas- de Trapani y Málaga, es absolutamente asombroso. Las conexiones son tantas que no sabríamos decir hasta qué punto una ciudad ha influido sobre la otra.

Es evidente una relación, pero lo difícil es averiguar en qué momento de la Historia, ambas tradiciones han ido mezclándose o superponiéndose.

Con objeto de llegar a conocer con más detalle los principales datos *dei Misteri*, he realizado un breve estudio de todos los grupos, lo que me ha permitido un mayor acercamiento a la procesión en general.

Al observar cada uno de ellos, por separado, llego a la conclusión de que constituyen un conjunto escultórico extraordinario, comprendo ahora lo que los trapaneses dicen del amor y el apasionamiento por los *Misteri*.

Las imágenes manifiestan una estética barroca pero de tendencias clasicistas e intimistas. Estas esculturas no tienen la exageración del Barroco. Son efigies que conmueven por su belleza y por su sentimiento, de expresiones bellísimas y serenas.

A diferencia de lo que ocurre en otros lugares, lo más importante en Trapani son las imágenes, porque las esculturas son una joya.

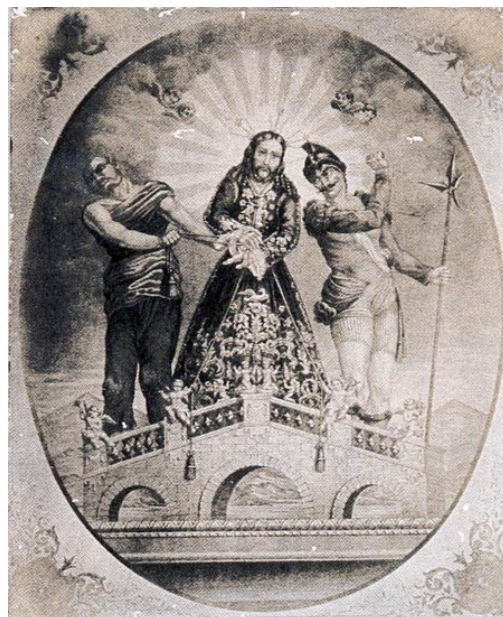


Considerada la procesión en conjunto, creo que es difícil encontrar en otra ciudad una concordancia tal de esculturas con tanta armonía. El atractivo individual de cada paso, aumenta, de manera considerable, si se unen los 20 grupos. Pero estos 20 grupos son en

realidad uno, es una secuencia de una narración evangélica, donde no existen elementos discordantes ni en la línea conductiva ni en la estética. Realmente es una representación teatral, cuyo origen está en los Auto Sacramentales del pasado. El Viernes Santo sale a las calles de Trapani un auténtico Evangelio iconográfico con el orden lógico establecido en el mismo.

En mi opinión, lo maravilloso *dei Misteri* es que se ha mantenido intacto al paso de los tiempos, se ha creado una escenografía que ha permanecido inalterable. Creo que esto es debido al valor extraordinario de las imágenes, es decir, se han conservado porque son piezas únicas, verdaderas obras de museo que salen a la calle para poder ser contempladas por el pueblo.

La vara (el trono o el paso) en sí, no es valorada en Trapani de la misma manera que lo son las imágenes. La vara es el soporte necesario, pero no tiene valor en sí misma, en Andalucía no ocurre eso. Aquí, la intención de los cofrades es siempre la de ir reformando y mejorando el trono como obra de arte fundamental que tiene casi la misma valía -o más- que la imagen.



En Málaga, por ejemplo, la primitiva estética procesionista desapareció en los años 20 del siglo XX. Antes de esta fecha, la mayoría de nuestros tronos eran casi iguales que los que hay en Trapani, también en el tamaño e, incluso, en el número de portadores o *massari* (El Señor del Cedrón era llevado en Málaga por 16 portadores solamente). También aquí había “horquillas o correones” para sostener el peso del trono, de tal manera que a los portadores se les llamaba “horquilleros o correonistas” (se mantienen en algunos lugares, como en Murcia, en Antequera y otras muchas ciudades españolas).



Pero, a principios del siglo XX, los procesionistas malagueños fueron cambiando los tronos y las imágenes para hacerlas cada vez más grandes y más lujosas o suntuosas. Era el tiempo en el que las procesiones se abrían al turismo y las cofradías rivalizaban unas con otras, entre ellas y con Sevilla, fundamentalmente. Los tronos cada vez eran mayores y se perdió definitivamente el parecido con el Misterio trapanés. Pero si se miran las fotos antiguas de Málaga, la analogía es enorme, por ejemplo el famoso “Balcón de Pilatos” y otros más que son idénticos a los de Trapani.

Con los desastres de la República y de la Guerra Civil, las imágenes y los tronos malagueños fueron destruidos y hubo que empezar de nuevo.

Después de la Guerra Civil, en los años 40, hubo un obispo en la diócesis de Málaga que prohibió que los tronos se instalaran y se montaran en el interior de las iglesias antes de salir en procesión, porque hacían mucho ruido y distraían la atención de los fieles. Entonces, se inició la costumbre de montarlos fuera de las iglesias, en los llamados “tinglados”. Como ya no había que ajustar el tamaño del trono a las dimensiones de las puertas de las iglesias, se fueron haciendo cada vez más grandes, más altos, más anchos, con mayor número de portadores. Los mantos de las Vírgenes se hicieron enormemente grandes y vistosos.

Ese es el motivo del gran tamaño de los tronos malagueños.

En otras ciudades de Andalucía no ocurrió eso (se siguen montando dentro de las iglesias), por eso los tronos son más pequeños en Sevilla, Córdoba o Granada.



Ahora, en Málaga, ya no existen, prácticamente, los “tinglados”, porque las cofradías han construido las casas de hermandad, donde

guardan todos los enseres procesionales y, al hacer las puertas, cada confraternidad las ha ido ajustando al tamaño de sus tronos.

Los “tinglados” estaban al aire libre (todavía quedan algunos, muy pocos) y expuestos a la lluvia, viento, y vandalismo callejero, por lo tanto, difíciles de mantener en la actualidad.

En Málaga y en la mayoría de las ciudades españolas, las procesiones no siguen el orden establecido en el Evangelio. El Lunes Santo hay un Crucificado, un Cristo con la Cruz auestas; el Martes Santo, Crucificados y luego, al día siguiente, el Señor está atado a la Columna, etc.



Esto es así porque las primeras cofradías que se crearon en Málaga, salían a la calle únicamente el Jueves y Viernes Santo, con escenas pasionistas relacionadas con la muerte de Jesús. Según fueron pasando los años, surgieron nuevas fraternidades, entonces ya no había espacio

esos días, y se colocaron el Miércoles, el Martes, el Lunes, etc. Eso pasó con el Señor de la Puente del Cedrón, se instituyó para salir el Miércoles, en el siglo XVII, porque no representaba la muerte, sino una escena anterior. Las cofradías más modernas, son las que salen antes, es decir, el Domingo y el Lunes Santo, por eso las escenas pasionistas que se representan en Málaga no llevan una secuencia lógica dentro del relato de la Pasión de Jesús. Ahora es imposible hacer una estructuración lógica porque supondría un cambio total en toda la Semana Santa.

Observo en el Misterio de Trapani una serie de hechos destacados: no veo detrás de los pasos a personas que no formen parte de la procesión, es decir, a devotos, promesas o fieles que aquí en Málaga, a veces, llenan casi por completo la calle (caso de El Cautivo, por ejemplo). No sé si es que en la *uscita* no están y se incorporan luego, o es que no existe esa costumbre.

Tampoco está la imagen de Cristo Resucitado, lo que resulta raro, porque si Jesús no resucita, no tiene sentido la Pasión. Sin embargo, lo entiendo desde el punto de vista de que la representación trapanesa incide únicamente en las escenas pasionistas.



Por supuesto también echo en falta la presencia de militares desfilando, soldados de uniforme, que, desde tiempos antiguos iban en

Málaga dando escolta a las imágenes y hoy son un atractivo más de la procesión.

Y, fundamentalmente, a los nazarenos con los capirotos o *incappucciati*, con túnicas y con la cara tapada. En Trapani, me gustan las túnicas tradicionales, y los trajes negros de algunos participantes.

Tampoco veo el incienso delante de los tronos, con los monaguillos y los acólitos anunciando la llegada de la imagen correspondiente.

Era normal en el Barroco español que las figuras de los Cristos llevaran pelucas de pelo natural, largo y rizado (el Señor del Cedrón la tenía así antiguamente, algunas todavía se siguen manteniendo, como Jesús “El Rico”). En Trapani, no es así, el pelo está tallado, como el resto de la escultura, es muy bonito porque se halla en armonía con la efigie.



En cambio, la manera de portar los pasos en Trapani, sí está muy relacionada con la de Málaga: al hombro, *la annacata*, el movimiento armonioso o cadencioso, eso es igual. Incluso, hay veces

que he visto que se llevan más deprisa. Aquí antes, hasta hace poco tiempo, también se hacía así, se llamaba “a la carrerilla”, hoy eso se ha perdido y se llevan todos con el paso armonioso, al son de la música, igual que en Trapani.

Mezzu passu a destra, es idéntico a nuestro “medio pasito a la derecha”.

También he de destacar el uso de *la ciaccola*, cuya finalidad es la misma que la de la campanilla en Málaga: avanzar, retroceder, caminar, y constituye el sonido jubiloso a la salida y al encierro de la procesión. Como reminiscencia del pasado, en Trapani no se usa la campanilla, porque según una antigua tradición el Viernes Santo, “enmudecían las campanas”, a favor de la matraca *-ciaccola-* y otros instrumentos de madera.



No he estado nunca en Trapani. Lo que conozco de la procesión es a través de imágenes, fotos, vídeos (fundamentalmente del sitio de Beppino Tartaro). Como no la he visto jamás procesionar, puede ser

que algunas de mis apreciaciones no sean totalmente exactas, por lo que pido disculpas si así ocurriese.

Me gustaría mucho poder ver los *Misteri* en la realidad, en Trapani alguna vez, sentiría una emoción extraordinaria, no sé cuándo, un Viernes Santo de estos, a mí me encantaría estar ahí, creo que vería el itinerario entero, sobre todo, al amanecer, al alba, me parece que a esa hora, las imágenes deben ser impactantes.

En general, para mí, el color del Misteri, creo que es el verde un poco azulado, en distintos grados de tonalidades, mezclado con tonos terrosos, ocres y dorados, resaltando con el impecable brillo de la plata.

El Misterio de Trapani es sublime, es sensacional.



Comprendo que haya un pueblo entero apasionado por este museo viviente y por lo que representa. No son maderas talladas, sino imágenes bendecidas que llegan al corazón y que provocan sentimientos profundos en el que las mira. Al ser las figuras tan parecidas unas a otras, se ve al mismo Jesús, desde el momento en que se despide de su Madre y de San Juan, hasta que muere y está en el

Sepulcro. Es una secuencia preciosa e inalterable, de tonos azules verdosos y terrosos.

El color del cielo de Trapani, desde la tarde -cuando sale *La Separazione* a la calle- va cambiando de tonalidades, a medida que avanzan las horas. Luego, la noche y, a continuación, el amanecer... y otra vez el cielo con las tonalidades azuladas.

Así es el *Misteri*, color de cielo y color de mar. Cielo y tierra, con el plateado de las espumas de las olas.

La plata, brillante, color de Luna...

Habría que conservar este patrimonio durante muchos siglos más, aunque existan dificultades de todo tipo, como en todas partes.

Los *Misteri* de Trapani son únicos en el mundo...

Cuando *Gesù* está en Trapani, su rostro, su imagen, es la más bella de la tierra. Sus ojos se tornan azules para confundirse con este azul maravilloso de la ciudad y del *Misteri*. La mirada *dei Misteri* es azul verdosa, o verde azulada. El mar llega hasta los ojos de *Gesù*.



Es un honor para mí que los trapaneses me hayan dado la oportunidad de entrar en Trapani, a través del velero de *Gesù* del *Cèdron*, de llegar a tierra a la *chiesa* del Purgatorio y presenciar esta maravilla.

No me olvido de la hermosura de las dos Dolorosas o Madre *Pietà del Popolo* y de los *Massari*.

Me ha cautivado la sencillez *dei Misteri*, en comparación con el recargamiento barroco andaluz al que estamos acostumbrados en Málaga.

Os doy las gracias, trapaneses, por leer mis comentarios y por haberme permitido un espacio en vuestra ciudad mediterránea y en vuestra adorada procesión.

María Encarnación Cabello Díaz

Málaga, diciembre, 2009



COMMENTO SUI *MISTERI* DA MÁLAGA (SPAGNA)

María Encarnación Cabello Díaz

Traduzione a cura di Danilo Novara

Per gli spagnoli amanti della Settimana Santa, scopriamo la straordinaria processione della Città di Trapani, che costituisce una sorpresa, fondamentale per due motivi: il primo è la constatazione nel vedere come tutta la popolazione sia intimamente connessa e coinvolta con i Misteri del Venerdì Santo; il secondo, perchè le sculture che attraversano le vie sono degli autentici capolavori da museo, degni dell'ammirazione di più fedeli. Inoltre, è assolutamente sorprendente considerare le somiglianze, interne ed esterne, esistenti tra i riti religiosi e le processioni di Trapani e Malaga.

Le connessioni sono talmente tante che non sapremmo dire quanto una città abbia influenzato l'altra. E' evidente una relazione, ma l'aspetto più difficile è quello di determinare in quale momento storico entrambe le tradizioni siano state miscelate o sovrapposte.

Al fine di conoscere più in dettaglio gli elementi principali dei Misteri, ho condotto un breve studio di tutti i gruppi, che mi ha permesso un maggior avvicinamento alla processione in generale.

Guardando singolarmente ogni gruppo, arrivo alla conclusione che questi costituiscono delle sculture straordinarie, comprendendo solo ora il perchè di tanto amore e attaccamento da parte dei trapanesi per i Misteri.

Le immagini mostrano uno stile barocco, ma con elementi classici ed intimi, infatti queste sculture non hanno l'esagerazione del Barocco.

Sono effigie che commuovono per la loro bellezza e per il sentimento dell'espressione, bellissima e serena.

A differenza di quanto accade in altri luoghi, l'elemento più importante di Trapani sono le statue, perchè le sculture sono dei veri gioielli.

Considerata la processione nel suo complesso, penso che sia difficile trovare in un'altra città una tale concordanza di armonia delle sculture. L'attrazione individuale di ogni gruppo aumenta considerevolmente se si uniscono i 20 gruppi.

I 20 gruppi sono in realtà uno, perchè rappresentano la sequenza di un racconto del Vangelo, dove non ci sono elementi discordanti, ma una linea conduttrice ed estetica unica.

E' veramente una rappresentazione teatrale la cui origine va ricercata nei riti Sacramentali del passato. Il Venerdì Santo per le strade di Trapani si assiste ad un autentico Vangelo iconografico con un ordine logico stabilito. A mio parere la meraviglia dei Misteri è rimasta intatta con il passare del tempo, che ha creato una scenografia immutata.

Credo che questo sia dovuto allo straordinario valore delle immagini, hanno conservato il loro fascino perché sono pezzi unici, vere opere da museo che attraversano le vie per poter essere contemplate dal popolo.

La vara (il trono o il paso) a Trapani non ha lo stesso valore di quello dato alle statue. La vara è necessaria come sostegno, ma non ha alcun valore in sé; non come avviene in Andalusia, dove l'intento dei confratelli è quello di realizzare e migliorare il trono creando un'opera d'arte che abbia un valore uguale o anche maggiore all'immagine stessa.

A Malaga per esempio le processioni "primitive" sono scomparse negli anni 20 del XX secolo. Prima di tale data, la maggior parte dei nostri troni erano quasi identici a quelli di Trapani, anche nelle dimensioni e nel numero di portatori o Massari (Il Signore del Cedron a Malaga era portato da sole 16 persone).

Anche qui vi erano le "horquillas o correones" (forcelle) per sostenere il peso della vara, e in tale maniera erano chiamati i portatori "horquilleros o correonistas" (che sono rimasti in alcune località, come Murcia, in Antequera e in molte altre città spagnole).

Ma all'inizio del ventesimo secolo le processioni a Malaga cambiarono i troni e le statue per renderle sempre più grandi e più lussuose o sontuose.

E' stato il momento in cui le processioni sono state aperte al turismo e le confraternite gareggiavano una contro l'altra e principalmente contro le confraternite di Siviglia.

I troni sono stati sempre più grandi perdendo definitivamente la somiglianza con i Misteri trapanesi.

Ma se si guardano le vecchie foto di Malaga, l'analogia è enorme; per esempio il famoso "Balcone di Pilato" e altre che sono identiche a quelle di Trapani.

Con i disastri della Repubblica e della guerra civile, le immagini e troni di Malaga sono stati distrutti e si è dovuto ricominciare da capo.

Dopo la guerra civile negli anni 40, ci fu un vescovo nella diocesi di Malaga, che proibì ai troni di essere installati e montati all'interno della chiesa, prima dell'inizio della processione, perché facevano troppo rumore e distraevano l'attenzione dei fedeli. Poi cominciò l'abitudine di montarli fuori dalle chiese in dei capannoni (tinglados). Non c'era più la necessità di adeguare il trono alle dimensioni delle porte delle chiese, così diventarono più grandi, più alti, più ampi, con un maggior numero di portatori.

Le vesti della Vergine divennero estremamente grandi e appariscenti. È per questo che li troni a Malaga hanno grandi dimensioni.

Nelle altre città della Andalusia a Siviglia, Cordoba e Granada, in cui ciò non è successo (stanno ancora montando nelle chiese) i troni sono più piccoli.

Ora a Malaga, ci sono praticamente i capannoni perché le confraternite hanno costruito le “Case di fraternità”, dove sono custoditi i beni della processione e nel fare le porte ogni confraternita le ha adeguate alle dimensioni dei propri troni.

I capannoni erano al di fuori (ce ne sono ancora pochi) ed esposti alla pioggia, al vento e agli atti di vandalismo, quindi difficili da mantenere oggi.

A Malaga e nella maggior parte delle città spagnole, le processioni non seguono l'ordine stabilito nel Vangelo. Il Lunedì Santo un Crocifisso e un Cristo con la Croce, il Martedì Santo un Crocifisso e poi il giorno dopo il Cristo legato alla colonna, ecc

Questo perché le prime confraternite che si crearono a Malaga, scendevano in piazza solo il Giovedì e Venerdì Santo, con scene relative alla morte di Gesù.

Col passare degli anni, sorsero nuove confraternite e non essendoci spazio in questi giorni, si organizzarono per il Mercoledì, il Martedì, il Lunedì, e così via.

Ciò accade con il Signore del Ponte del Cedron istituita nel XVII secolo per scendere il Mercoledì perché non rappresentava la morte, ma una scena precedente.

Le confraternite più recenti, sono quelle che escono prima, vale a dire Domenica e Lunedì di Pasqua, così la scena della Passione che rappresentano, a Malaga non sono una sequenza logica nella storia della Passione di Cristo. Ora è impossibile fare una sequenza logica, perché significherebbe un cambiamento totale in tutta la Settimana Santa.

Osservo nei Misteri di Trapani una serie di fatti salienti: non vedo dietro i processionanti persone che non fanno parte della processione, vale a dire devoti che fanno promesse o fedeli, che qui a Malaga a volte, riempiono quasi completamente le strade (il prigioniero, per esempio). Non so se non sono all'uscita e poi vengono inseriti, o se tale usanza non esiste.

Né l'immagine del Cristo Risorto, che è strano, perché se Gesù non risorge, non ha senso la Passione. Tuttavia, capisco che dal punto di vista la rappresentazione trapanese riguarda solo scene della Passione.

Ovviamente mi manca la presenza dei soldati in marcia, dei soldati in uniforme, che fin dai tempi antichi a Malaga scortano le immagini e che oggi sono un'attrazione aggiunta alla processione.

E soprattutto i Nazareni o incappucciati con i cappucci e le tuniche che coprono il volto. A Trapani, mi piacciono gli abiti tradizionali e le vesti nere di alcuni partecipanti.

Né vedo l'incenso davanti al trono, con i chierichetti e gli accoliti che annunciano l'arrivo del gruppo.

Era normale nel barocco spagnolo che le figure del Cristo portassero parrucche di capelli naturali, ricci e lunghi (Il Signore del Cedron la porta così come nell'antichità, ma non tutte le mantengono, come per Gesù “El Rico”). A Trapani non è così, i capelli sono modellati, come il resto della scultura, è molto bello perché è in armonia con l'immagine.

Tuttavia, il modo di portare i gruppi a Trapani, è strettamente legata a quella di Malaga: la spalla, l'annacata, il movimento armonioso e cadenzato è lo stesso. Ho visto anche il passo più veloce. Qui prima, fino a poco tempo fa, era così e si chiamava “carrerilla” (rincorsa); oggi si è perso e prendono tutti l'andatura armoniosa al suono della musica, come a Trapani. Mezzu passu a destra è identico al nostro “medio pasito a la derecha”.

Devo anche sottolineare l'uso della ciaccola, il cui scopo è lo stesso di quello della campana a Malaga: avanti, indietro, camminare, ed è il suono gioioso per l'avvio e la chiusura della processione.

Con una reminiscenza del passato, a Trapani la campana non viene utilizzata perché, secondo l'antica tradizione il Venerdì Santo le campane devono tacere, in favore di sonagli, ciaccole e altri strumenti in legno.

Non sono mai stata a Trapani. Quello che conosco della processione è tramite le immagini, le foto e i video (la maggior parte dal sito di Beppino Tartaro).

Poiché non ho mai visto la processione può essere che alcune delle mie deduzioni possano essere non del tutto esatte, quindi mi scuso se ciò dovesse accadere.

Mi piacerebbe vedere i Misteri dal vivo, a Trapani si sente sempre un'emozione straordinaria, non so quando, un Venerdì Santo di questo, mi piacerebbe esser lì, mi piacerebbe vedere tutto il percorso, soprattutto all'alba, credo che in quel momento le immagini dovrebbero essere “scioccanti”.

In generale, per me, il colore dei Misteri credo sia verde-bluastro in vari gradi di ombra, mescolato con tonalità della terra, marrone e oro, mettendo in luce il bagliore impeccabile dell'argento.

La processione dei Misteri di Trapani è sublime, è sensazionale.

Capisco perché c'è un intero popolo appassionato di questo “museo vivente” e di ciò che rappresenta.

Non sono legni intagliati, ma immagini benedette che toccano il cuore e provocando profondi sentimenti in chi le ammira.

Quando le figure sono così simili alla realtà, sembra di ripercorrere la vita di Gesù stesso dal momento in cui si congeda dalla Madre e san Giovanni sino alla morte e al Sepolcro.

Si tratta di una preziosa e immutabile sequenza di colore blu-verde e terra.

Il colore del cielo di Trapani, dal pomeriggio quando esce in strada la Separazione, cambia di tonalità, mentre avanzano le ore. Poi la notte e poi l'alba... e di nuovo il cielo con sfumature blu.

Così sono i Misteri, del colore del cielo e del mare. Il cielo e la terra, con la schiuma d'argento delle onde.

Il colore argento lucido della Luna...

Bisogna preservare questo patrimonio per molti secoli, anche se ci sono difficoltà di ogni genere, ovunque. I Misteri di Trapani sono unici al mondo...

Quando Gesù è a Trapani, il suo volto, il suo ritratto è il più bello della terra. I suoi occhi diventano blu tanto da confondersi con l'azzurro meraviglioso della città e dei misteri. L'aspetto dei Misteri è azzurro-verde o verde-azzurro. Il mare raggiunge gli occhi di Gesù.

Sarebbe un onore per me e per i trapanesi se mi daranno la possibilità di entrare a Trapani, a bordo del veliero del Cedron, raggiungendo a terra la Chiesa del Purgatorio e testimoniando questa meraviglia.

Non dimenticando la bellezza dell'Addolorata e delle due Madonne, Madre Pietà del Popolo e dei Massari.

Mi ha catturato la semplicità dei Misteri, rispetto al ricco barocco andaluso a cui noi siamo abituati a Malaga.

Vi ringrazio trapanesi, per aver letto i miei commenti e per avermi concesso uno spazio nella vostra città mediterranea e nella vostra amata processione.

María Encarnación Cabello Díaz
Malaga, dicembre, 2009